
Papel de los suprasegmentos en la construcción de la (macro)estructura discursiva

Francisco Javier Perea Siller ¹  0000-0002-6412-2758

¹ Universidad de Córdoba (Spain)

DOI: 10.1344/efe-2024-33-69-90

Corresponding address: felipesif@uco.es

Received: 24/04/2024 Accepted: 10/06/2024 Published: 05/07/2024

Perea Siller, F. J. (2024). Papel de los suprasegmentos en la construcción de la (macro)estructura discursiva. *Estudios de Fonética Experimental*, 33, 69–90. <https://doi.org/10.1344/efe-2024-33-69-90>



Subject to the license Creative Commons CC BY-NC-ND 3.0 ES
Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Spain

RESUMEN

Este artículo examina los elementos prosódicos que intervienen en la estructuración interna de los discursos monologales (i.e., macroestructura) en dos aspectos principales: la configuración de los paratono y las señales fonéticas que indican la concatenación de los enunciados. Para alcanzar tal objetivo se analizará el discurso parlamentario español. Nos centraremos en las intervenciones de las sesiones plenarios 246 y 247 del Congreso de los Diputados de la XIV Legislatura, correspondientes al 21 y 22 de marzo de 2023, que contienen la moción de censura que el grupo parlamentario VOX interpuso al presidente del gobierno, con el debate subsiguiente. Se analizarán los elementos comunes y los idiosincráticos en la configuración de la macroestructura textual.

PALABRAS CLAVE

macroestructura; entonación; paratono; prosodia; pausas

El paper de la prosòdia en la construcció de la (macro)estructura discursiva

RESUM

Aquest article examina els elements prosòdics involucrats en l'estructuració interna dels discursos monològics (i.e., macroestructura) en dos aspectes principals: la configuració dels paratons i els senyals fonètics que indiquen la concatenació dels enunciats. Amb aquest propòsit, s'analitzarà el discurs parlamentari espanyol. Ens centrarem en les intervencions de les sessions plenàries 246 i 247 del Congrés dels Diputats de la XIV Legislatura, celebrades els dies 21 i 22 de març de 2023, que contenen la moció de censura que el grup parlamentari VOX va interposar al president del govern, amb el debat subsegüent. S'analitzaran els elements comuns i els idiosincràtics en la configuració de la macroestructura textual.

MOTS CLAU

macroestructura; entonació; paratò; prosòdia; pauses

The role of prosody in the construction of discourse (macro)structure

ABSTRACT

This article examines the prosodic elements involved in the internal structuration of monological discourses (i.e. macrostructure), in two main aspects: the configuration of the paratones and the phonetic signals indicating the concatenation of the sentences. For that purpose, the Spanish parliamentary discourse will be analyzed. We will focus on the speeches delivered in the plenary sessions 246 and 247 of the Spanish Congress of Deputies of the XIV Legislature, held on March 21st and 22nd. These correspond to the motion of censure that the parliamentary group VOX lodged against the President of the Government and the subsequent debate. Common and idiosyncratic elements in the configuration of the textual macrostructure will be analyzed.

KEYWORDS

macrostructure; intonation; paratone; prosody; pauses

1. Introducción

En este trabajo analizaremos la contribución que realizan los elementos suprasegmentales en la estructuración de los discursos monologales, particularmente en la diferenciación de las unidades mayores en el discurso, i.e. los *paratonos*, así como en su organización interna por medio del análisis de la concatenación de los enunciados. Se parte de la premisa de que la cohesión textual se manifiesta en la estructura prosódica del discurso. Se trata de una hipótesis que procede, en última instancia, de las observaciones sobre la entonación de trabajos clásicos de Navarro Tomás (1944/1974) y Bolinger (1986), así como de las propuestas de análisis del discurso llevadas a cabo por la Escuela de Edimburgo (entre otros, Brown, 1977/1990; Brown y Yule, 1983). Asimismo, en la búsqueda de la configuración prosódica de los enunciados en el interior de los paratonos, también tendremos en cuenta el modelo Sp_ToBI, que adapta a la lengua española el modelo métrico-autosegmental (Pierrehumbert, 1980) con trabajos como los de Sosa (1999), Estebas-Vilaplana y Prieto (2008; 2010), Frota y Prieto (2015) y Prieto y Roseano (2018).

Para alcanzar tal objetivo nos centraremos en un género concreto, el discurso parlamentario español, que presenta características que lo relacionan con el discurso planificado formal a la vez que mantiene marcas de espontaneidad (Blas Arroyo, 2011). Para su análisis, se hace necesario tener en cuenta la triple dimensión de los discursos, superestructural, macroestructural y microestructural (Fuentes Rodríguez, 2000/2017a), para centrarnos concretamente en la configuración de la macroestructura y el paratono. La utilidad de esta unidad, propuesta y analizada por Brown (1977/1990) y Brown y Yule (1983) ya ha dado resultados positivos en el análisis del discurso institucional (Perea Siller, 2022a). El debate parlamentario resulta más complejo, debido a la dimensión fuertemente argumentativa que presenta y a su interactividad, aunque reducida, con los interlocutores a los que se dirige (Fuentes Rodrí-

guez, 2015) en una compleja relación dentro del endogrupo y respecto al exogrupo. Desde esta perspectiva, daremos cuenta de los elementos comunes y los idiosincráticos en la configuración de la macroestructura textual y los paratonos de los distintos oradores que participan en el corpus seleccionado.

En lo que sigue, tras explicitar la metodología empleada (§ 2), revisaremos en primer lugar los conceptos de superestructura, macroestructura y microestructura textual, para centrarnos en la unidad paratono en relación con la macroestructura (§ 3). Después, daremos paso al análisis propiamente dicho: primero, las marcas que distinguen los paratonos (§ 4) y después, en el interior de los paratonos, las que indican continuación entre los enunciados (§ 5). Cerrará el trabajo un apartado de discusión y conclusiones (§ 6).

2. Metodología

En cuanto al corpus empleado, analizaremos las intervenciones de las sesiones plenarios 246 y 247 (DSCD 255 y 256) de la XIV Legislatura (celebradas el 21 y 22 de marzo de 2023), que corresponden a la moción de censura que el grupo parlamentario VOX, dirigido por Santiago Abascal Conde, interpuso al presidente del gobierno, Pedro Sánchez Pérez-Castejón (PSOE), con el debate subsiguiente. Se proponía como candidato a la presidencia del gobierno a Ramón Tamames Gómez, conocido economista, historiador y político, nacido en 1933.

De las intervenciones del debate se han descartado aquellas que se han leído o muestran una fuerte dependencia del texto escrito, lo que se puede apreciar en el visionado de los vídeos disponibles en la página web del Congreso de los Diputados.¹ Con esta premisa, se han seleccionado diez intervenciones de diputados diferentes (explicitadas en la Tabla 1), caracterizadas por una escasa dependencia del texto escrito, en caso de que exista. La duración de los discursos es variada, con una oscilación entre los

¹ V. <https://www.congreso.es/es/cem/histxivleg#moc>.

Orador y DSCD	DSCD	Grupo parlamentario	Duración
Sánchez Pérez-Castejón, Pedro	255	Presidente	1'16''
Baldoví Roda, Joan	255	GMx	7'39''
Mazón Ramos, José María	255	GMx	3'32''
Errejón, Íñigo	255	GPlu	8'59''
Nogueras i Camero, Míriam	255	GPlu	12'28''
Oramas González-Moro, Ana María	256	GMx	2'32''
Esteban Bravo, Aitor	256	EAJ-PNV	2'27''
Arrimadas García, Inés	256	GCs	10'09''
Rufián Romero, Gabriel	256	GR	2'32''
Tamames Gómez, Ramón	256	Candidato	8'20''

Tabla 1: Oradores seleccionados, grupo parlamentario y duración de las intervenciones analizadas.

1'16'' de la intervención más breve a los 23'55'' de la más extensa (con una duración total de una hora).²

Para el análisis fonético del corpus, se utiliza el programa *Praat* (Boersma y Weenink, 1992–2024). Se han analizado los parámetros acústicos del sonido (tono, intensidad y duración), así como la velocidad elocutiva. Para este parámetro nos servimos de dos medidas: palabras por minuto (ppm) y sílabas por segundo (sps). Incluimos en esta medida las pausas, en las que distinguimos las *vacías*, como ausencia de sonido, y las *llenas*, en la que se emite un sonido.

En las transcripciones, seguimos en general el modelo de VAL.ES.CO. (Briz y Val. Es. Co, 2000), con algunas particularidades. Distinguiremos tres tipos de pausas: breve (/), inferior a medio segundo; mediana, entre medio segundo y un segundo (/ /); y grande (///), superior a un segundo. Detallamos los milisegundos que duran las pausas a partir de 300, a no ser que sea significativo especificar pausas inferiores. También indicaremos la duración de las pausas llenas (del tipo *eeh*) en milisegundos.

En el etiquetado, indicaremos en los tonemas las marcas tonales, de acuerdo con el modelo de configuraciones de Navarro Tomás (1944/1974), con los

siguientes símbolos y las equivalencias en semitonos que utiliza: anticadencia (+4/5 st) (↑↑), semiancadencia (+2/3 st) (↑), suspensión (diferencia <1,5 st) (→), semicadencia (−3/4 st) (↓) y cadencia (−8 st) (↓↓). Asimismo, tendremos en cuenta la transcripción en el sistema Sp_ToBI, que también se ha interesado por la cohesión prosódica por medio del análisis de tonos de continuación (D'Imperio et al., 2005; Frota y D'Imperio, 2007; Elvira-García, 2016). Para anotar del corpus se ha utilizado la herramienta Eti_ToBI (Elvira-García et al., 2016) y se han corregido de forma manual algunas etiquetas.

Finalmente, transcribimos en versales fragmentos de discurso que aparecen focalizados por la prosodia al menos con dos parámetros (tono, intensidad, duración). También reproducimos los alargamientos silábicos mediante la duplicación de la vocal implicada (*ee*).

3. Macroestructura, paratonos y pausas

3.1. Dimensiones del discurso parlamentario

Para el acercamiento al discurso parlamentario en su complejidad estructural, es útil seguir las categorías establecidas por Van Dijk (1980), que han sido tomadas por la lingüística pragmática de Fuentes Ro-

² Las siglas referidas a los grupos parlamentarios son las siguientes, en el mismo orden de aparición: [GMx] Grupo Parlamentario Mixto, [GPlu] Grupo Parlamentario Plural,

[EAJ-PNV] Grupo Parlamentario Vasco, [GCs], Grupo Parlamentario Ciudadanos, [GR] Grupo Parlamentario Republicano.

dríguez (2000/2017a y 2017b). Se trata de tres planos o dimensiones de los discursos, que son susceptibles de un análisis separado: a) la superestructura, referida a las características que tiene el discurso por su pertenencia a un género textual o tipo de discurso;³ b) la macroestructura, que consiste en la configuración semántica del texto, dada por la existencia de un tema central y una serie de subtemas, organizados en párrafos en la escritura y paratono en la oralidad; y c) la microestructura, que atiende a las unidades mínimas de la comunicación, los enunciados, y a su organización interna fonética y léxico-sintáctica.

Una de las características del género del discurso parlamentario es su carácter protocolario, que depende de una estructura marcada escrupulosamente en cuanto al número, el tiempo y el orden de las intervenciones de los oradores, según procedan del partido en el gobierno o de los de la oposición.⁴ El presidente de la cámara actúa como moderador que introduce y cierra el debate, concede los turnos de palabra, controla la duración de las intervenciones e interviene en el caso de conflictos entre los parlamentarios. Otra característica principal del debate parlamentario es su naturaleza polémica (Cortés Rodríguez y Bañón, 2013, p. 15), vinculada a la controversia (Blas Arroyo, 2011, p. 41), en la que la dimensión argumentativa es un rasgo principal (Van Dijk, 2004, Fuentes Rodríguez, 2015; 2018), con manifestaciones tanto en la microestructura textual, es decir, en la construcción léxico-sintáctica y prosódica de los enunciados, como en la macroestructura, esto es, en la organización de las secciones del discurso y la concatenación de unos enunciados con otros (Fuentes Rodríguez, 2022). Se trata, finalmente, de un discurso planificado, con tendencia a la solemnidad y fórmulas rituales, características que, sin embargo, no se oponen a la aparición de numerosos rasgos propios de la espontaneidad, como

las rectificaciones, las frases incompletas y las apelaciones a los interlocutores (Blas Arroyo, 2011, p. 55). A pesar de que en numerosas ocasiones se lee el discurso, en la *actio* retórica, los oradores incorporan elementos espontáneos, incluso coloquiales.

Teniendo en cuenta estas tres características del género textual del debate parlamentario, en este trabajo nos centraremos en el papel de los suprasegmentos en el análisis de la macroestructura de este tipo de discurso, con interés en los mecanismos por medio de los cuales se organiza la materia discursiva, entendidos como procedimientos de cohesión entre las diversas secciones.

3.2. Macroestructura y paratono

La unidad macroestructural del texto procede de la propiedad de la coherencia, entendida como unidad semántico-pragmática del discurso (Van Dijk, 1980; Beaugrande y Dressler, 1981/1994). En efecto, se entiende que el discurso es coherente para un destinatario concreto en un contexto dado, lo que otorga sentido al producto lingüístico más allá de la propia *semanticidad* del artefacto textual. La *semanticidad* confiere al discurso un marco conceptual unitario que contiene a su vez una serie de subtemas jerarquizados u ordenados según un determinado esquema textual.

Dependiendo de la superestructura del discurso parlamentario, el orador debe facilitar la descodificación de la construcción discursiva por medio de marcas formales que permitan acceder al esquema organizativo del texto, y ello ocurre en los discursos orales mediante procedimientos léxico-sintácticos, tales como el uso de conectores, así como de mecanismos prosódicos.⁵

Entre el discurso y el enunciado, la macroestructura discursiva contiene unidades que se diferencian

³ Corresponde esta dimensión a la norma de textualidad denominada *intertextualidad* en la teoría del texto de Beaugrande y Dressler (1981/1994).

⁴ La estructura del debate en las mociones de censura se recoge en el Título VIII, capítulo 3 del Reglamento del Congreso (v. <https://www.congreso.es/es/cem/reglam>).

⁵ Sobre los discursos orales, en general, Brown señala: "The function of this patterning is to signal to the listener which tone groups are joined together in some larger structure and where the end of the larger structure comes" (1977/1990, p. 92).

unas de otras desde el punto de vista temático, lo que ha dado lugar al concepto de *tópico discursivo*, entendido como marco conceptual en el que se cumplen las expectativas de los oyentes acerca de un mismo tema (Yule, 1980; Givón, 1983). En el caso de la lengua oral y en relación con el tópico discursivo, la Escuela de Edimburgo propone la unidad *paratono*,⁶ equivalente al párrafo en los textos escritos, como subunidad de contenido superior al enunciado e inferior al texto. Las marcas formales que distinguen los paratonos son sobre todo fonéticas, pero no hay que perder de vista la correlación con el plano léxico-sintáctico: comienza el paratono con una estructura prominente con un tono más agudo. Por su parte, la sección final presenta unas características parecidas a las que dominan el cambio de turno en la conversación, con un descenso tonal hacia el final y una pausa que puede llegar al segundo de duración (Brown y Yule, 1983, p. 134; Brown, 1977/1990, p. 92).⁷

3.3. Marcas prosódicas

El establecimiento de los límites prosódicos de las unidades lingüísticas constituye una dificultad principal en los estudios de prosodia.⁸ Las características del final de la curva entonativa han sido esbozadas por Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007/2013, p. 195), quienes señalan que junto al decrecimiento tonal y de la intensidad aparece un típico

alargamiento silábico final (denominado *alargamiento prepausal*). En el discurso poligestionado de carácter coloquial, Hidalgo (2018, pp. 234–235) propone una pausa de silencio prolongada (al menos, 300 ms).⁹ Como alternativa, puede darse una *pausa virtual* (Canellada y Madsen, 1987, p. 103), definida sobre todo por un salto tonal entre un grupo entonativo y otro (Cruttenden, 1986/1990, p. 38).¹⁰

Así, pues, junto a las pausas marcadas por silencios, encontramos pausas virtuales, descodificadas como tales por los oyentes en virtud de los elementos señalados de tono, intensidad y duración (Perea Siller, 2022b): la marca de pausa debe entenderse como un *continuum* en el que participa el posible silencio de mayor o menor extensión junto con la participación de los correlatos acústicos del sonido. La aparición de unas cualidades u otras en las pausas depende de factores como la velocidad elocutiva del discurso y de la separación que procure la pausa entre paratonos, enunciados o incluso dentro de los enunciados.¹¹

Al margen de este valor cohesivo de las pausas que situamos en la macroestructura, también hay que tener en cuenta su presencia en la microestructura, en el interior de los enunciados, como mecanismo que puede distinguir soporte y aporte (Perea Siller, 2023, § 5.1) y como mecanismo de focalización, creando tonos de frontera (Sosa, 1999, p. 171; Perea Siller, 2017). Asimismo, en esta dimensión microestructural es común encontrar otras pausas como

⁶ Se trata de los trabajos de Brown (1977/1990), Brown, Currie y Kenworthy (1980), Yule (1980) y Brown y Yule (1983). Para una caracterización de sus aproximaciones a la unidad paratono, v. Hidalgo (2019, pp. 73–81) y García Montes (2020).

⁷ Estas características se han confirmado últimamente en distintos géneros, como la entrevista (García Montes, 2020) y el discurso institucional (Perea Siller, 2022a). Las diferencias que pueden encontrarse entre ellos (*i.e.* duración de las pausas entre paratonos y entre enunciados) se justifican por las condiciones extralingüísticas en que se desenvuelven estos discursos: mientras que la entrevista contiene unos patrones de interacción muy concretos, el discurso institucional es puramente monologal.

⁸ Responde a esta dificultad la definición que recibe el enunciado por parte de Quilis (1993/1999): “porción de discurso comprendida entre dos pausas, entre pausa e inflexión del fundamental, entre inflexión del fundamental

y pausa o entre dos inflexiones del fundamental, que configuran una unidad sintáctica más o menos larga o compleja (sintagma, cláusula, oración)”.

⁹ Noteboom (1997, p. 644) afirma que pueden ser suficientes pausas de 200 ms.

¹⁰ Para Hidalgo (2018, p. 235), sería necesario un reajuste tonal de ≥ 3 st en el interior de la palabra o entre palabras.

¹¹ Brown dio en la clave al señalar el principio que parece regir estas posibilidades: “the longer de pause, the further de separation” (1977/1990, p. 50), refiriéndose a pausas equivalentes a comas, puntos seguidos y puntos y aparte en el texto escrito. Por su parte, Bolinger añadió el efecto de las inflexiones tonales: “The wider the pause, the greater the break, as a rule; and something similar happens with the intonation terminal — the wider it goes, the greater the break” (1986, p. 26).

muestra de duda o como retardamiento ligado a la creación de expectativas (Cortés Rodríguez, 2015, p. 284).

De acuerdo con el objeto de este trabajo, analizaremos a continuación, desde el punto de vista prosódico, dos realidades diferentes referidas a la macroestructura discursiva: a) la separación entre los paratono y b) su organización interna, es decir, la relación cohesiva entre los enunciados en el interior del paratono.

4. Marcas macroestructurales de los discursos

La superestructura textual de las intervenciones parlamentarias de la moción de censura propicia que aparezcan tres secciones diferenciadas en la macroestructura textual: un agradecimiento inicial dirigido a la presidenta del congreso por otorgar el turno de palabra, el cuerpo central de la intervención y un enunciado final de agradecimiento y cierre. En la selección de los discursos, comprobamos que el agradecimiento suele ir seguido de un vocativo inicial que identifica al receptor formal de la alocución, es decir, al interlocutor a quien explícitamente se dirige la intervención.¹² Tanto este saludo y vocativo iniciales como la sección final pueden no aparecer; si lo hacen, encuentran fórmulas diferentes, que aparecen en la Tabla 1. A pesar de que el vocativo suele identificarse con Tamames Gómez, por ser el candidato de la moción de censura, en ocasiones el receptor formal puede cambiar. Así, en la intervención de Sánchez Pérez-Castejón el vocativo se dirige a Abascal Conde (por los papeles respectivos de presidente objeto de la moción y representante del partido que la propone) y, más curioso, la de Rufián Romero se dirige a Arrimadas García, parlamentaria de otro grupo de la oposición que ha-

bía hablado inmediatamente antes que él. Analizamos a continuación las marcas de separación de estas tres secciones en diez discursos seleccionados.

4.1. Resultados generales

Las fórmulas prosódicas que utilizan los oradores son variadas. En la Tabla 2 señalamos las inflexiones¹³ y, en caso de que existan, las pausas en milisegundos que las distinguen del cuerpo central y en el interior de estas secciones de inicio y cierre. Añadimos la velocidad elocutiva de toda la intervención en ppm.

Los resultados de la Tabla 2 muestran diferentes posibilidades en la distinción entre las secciones del texto, con cuatro variantes:

- Con pausas de silencio entre secciones (65%).
- Marcas prosódicas alternativas (20%).
- Solo marca léxica, sin pausa ni inflexión (5%).
- Sin saludo o cierre (10%).

Merece la pena reparar en cada una de las posibilidades de distinción de las tres secciones. La primera, expresada con pausas de silencio, es la más abundante (se analizará en 4.2). Le sigue un grupo de intervenciones que utilizan marcas prosódicas alternativas (que se revisarán en 4.3). Es minoritario, en cambio, el caso de las alocuciones sin saludo o cierre (tercer grupo) o en las que el saludo es un mero tributo a la cortesía, pero no obtiene ningún tipo de realce prosódico (cuarto grupo, con una intervención que se analizará también en 4.3).

4.2. Marcas de pausa como silencio

Se han señalado las marcas de silencio como los elementos principales para denotar la segmentación de

¹² Lo denominamos “receptor formal”, ya que, en realidad, el orador se dirige a toda la cámara, a veces también a los medios de comunicación y de ahí, indirectamente, a un público mucho más amplio. El orador no solo se dirige al exogrupo, blanco de sus críticas, sino al endogrupo, ante el que busca su aprobación y el posible medro político.

¹³ Para calcular las inflexiones, medimos en semitonos tomando la media de la vocal. Hay que destacar que el to-

nema suspendido que hemos señalado corresponde a menudo a subidas que no llegan a los dos semitonos. Estaría muy cerca, por tanto, de un tonema de semianticadencia, que Navarro Tomás sitúa en un ascenso de 2 o 3 semitonos. Hay que tener en cuenta que en la entonación nos situamos en un *continuum*, que segmentamos de forma convencional en varios tipos de tonemas, pero en los que hay que reconocer gradaciones intermedias.

Orador	ppm	Inicio	Final
Sánchez Pérez-Castejón, Pedro	187	Ee gracias señora presidenta señor Abascal→ / [479] creo...	[Sin agradecimiento final]
Baldoví Roda, Joan	123	Moltes gràcies→ señora presidenta → señor Tamames...	[393] Pues eso señor Tamames→ / [406] NO↓↓
Mazón Ramos, José María	157	Buenas tardes→ muchas gracias→ señora presidentaa→ señor Tamames→ // [520] señorías↑ // [566]	[325] Muchas gracias↓↓
Errejón, Íñigo	118	Gracias↓ // [752] señora presidenta→ // [631] Señorías↑↓ ¹ // [1179]	[169] Muchas gracias↓↓
Nogueras i Camero, Míriam	[¹]	Gracias↑↑ // [644] presidenta↑↑ // [1898]	[540] Visca→ / [417] Catalunya → / [412] lliure↓ / [139] moltíssimes gràcies↓
Oramas González-Moro, Ana María	145	Gracias señora presidenTA→ señor Tamames→ / [171] mis respetos como aYER↑ // [927]	[0] Muchas gracias señor Tamames ↓ / [210] gracias señora presidenta ↓↓
Esteban Bravo, Aitor	152	[Sin saludo]	[98] Nada más↑ y muchas gracias↓↓
Arrimadas García, Inés	169	Gracias señora presidentaa→ /// [1322]	[0] Muchas gracias→
Rufián Romero, Gabriel	147	Señora Arrimadas→ ee [=361] ↓ /// [1188]	[584] Muchas gracias↓
Tamames Gómez, Ramón	120	Muchas gracias señora presidentaa↑ /// [2364]	[319] Gracias↓↓
Medias	146,4	Pausa con parte central: 1349 ms	P. con parte final: 388 ms

Tabla 2. Secciones inicial y final de los discursos seleccionados y velocidad elocutiva.

los paratonos (y sus secciones interiores). Así ocurre en la mayor parte de las intervenciones seleccionadas en la Tabla 1, en las que existen marcas de separación mediante pausas de silencio en inicios y cierres respecto al cuerpo central. De las 20 posibilidades, ocurre en 13 (un 65%). La proporción es ligeramente diferente en las pausas del inicio y del cierre. Con pausa de inicio, hay 7 casos de 10, teniendo en cuenta que un orador (Esteban Bravo) no tiene saludo inicial. Por su parte, con pausa ante el final son 6 oradores de 10,¹⁴ con una intervención (de Sánchez Pérez-Castejón) que no contiene sección final.

También hay que señalar que estas pausas son variadas respecto al tiempo que ocupan, y son diferentes entre la sección inicial y el cuerpo central y entre este

y el cierre del discurso. En el primer caso, las pausas que separan el saludo inicial y el cuerpo central pueden oscilar entre las más extensas, 2364 ms de Tamames Gómez y 1898 ms de Míriam Nogueras frente a la más breve, 566 ms de Mazón Ramos. La media temporal, en cualquier caso, de estas pausas iniciales es elevada en los oradores seleccionados: 1349 ms, que corresponde al segundo de media de la separación de los paratonos, según Brown y Yule (1983).

4.2.1. Entre el saludo y el cuerpo central, la alta oscilación de la duración de las pausas realizadas por los diferentes oradores depende sobre todo de las características idiolectales y de la velocidad elocutiva que impriman a sus discursos.¹⁵ Entre el saludo y el cuerpo central, la mayor parte de las intervenciones

¹⁴ Seis intervenciones si no se contabiliza la de Esteban Bravo, con solo 98 ms entre el cuerpo central y el cierre.

¹⁵ Como referencia, la velocidad elocutiva media de los oradores es de 146,4 ppm, con un rango de 69 puntos (desde 118 a 187 ppm).

presentan pausas en torno al segundo de duración. En efecto, los discursos más lentos, el de Errejón (118 ppm) y el de Tamames (120 ppm), presentan pausas por encima del segundo (1179 y 2364 ms, respectivamente).¹⁶ En el lado contrario, el discurso más rápido, de Sánchez Pérez-Castejón, no contiene pausa de silencio que diferencie sección ni ninguna marca prosódica alternativa (v. *infra* 3.3). De las que utilizan pausas, la que tiene una mayor velocidad es la intervención de Arrimadas García (169 ppm), que registra una pausa inicial de 1322 ms. Finalmente, con una velocidad media, encontramos el discurso de Oramas González Moro (145 ppm), quien presenta una pausa inicial de 927 ms.

4.2.2. Por otra parte, si se observan los paratonos del cuerpo central, se mantiene el principio de Bolinger “The wider the pause, the greater the break” (1986, p. 26). La duración de las pausas entre paratonos será normalmente superior a las pausas entre enunciados en el mismo discurso. El orador que presenta una mayor velocidad elocutiva, Sánchez Pérez-Castejón (187 ppm), realiza una pausa no muy extensa entre los dos únicos paratonos de su alocución (672 ms), pero se trata de la pausa mayor de su discurso. En el caso de Rufián Romero, con un discurso más lento (147 ppm), se pueden observar pausas muy extensas en las unidades de la microestructura, de hasta 1500 ms. Sin embargo, las pausas que distinguen paratonos superan los 2300 ms.

No obstante, en contra de la tendencia usual, existe la posibilidad de que dentro de una longitud extensa de las pausas entre paratonos, encontremos medidas similares e incluso mayores en su interior. Ocurre en el discurso de Oramas González-Moro, cuyas intervenciones se distinguen por una extraordinaria expresividad (Perea Siller, 2023). Contiene pausas entre enunciados que superan el segundo y medio

de duración, mientras que sus paratonos se distinguen con las pausas que se muestran a continuación:

Paratono 1: Saludo inicial [927]

Paratono 2: Evaluación del día anterior [1342]

Paratono 3: Núcleo temático: rechazo a la moción [704]¹⁷

Paratono 4: Expresión de respeto al candidato y cierre

Así pues, con cierta diferencia entre unos oradores y otros, comprobamos que los paratonos del cuerpo central siempre se manifiestan con pausas suficientemente marcadas para distinguir los diferentes tópicos discursivos que se van sucediendo en la macroestructura textual.

4.2.3. En cuanto a las pausas que distinguen el cuerpo central y la sección final, son más breves en comparación con las que distinguen las otras secciones. El cierre suele limitarse a la fórmula básica de agradecimiento, con poca variación, como puede comprobarse en la Tabla 2. Cuando existen, oscilan entre los 169 y los 584 ms, con una media de 388 ms. Se trata de un dato interesante la diferencia de los silencios entre unas secciones y otras que, sin embargo, mantienen una igualdad en la jerarquía macroestructural del texto. Hay que entender que probablemente este saludo final se integre, en realidad, en el final del cuerpo central de los discursos, de manera que no llega a constituir una sección por sí mismo. Así se explica tanto la brevedad léxico-sintáctica como su separación mínima respecto al cuerpo central.

4.3. Marcas alternativas

Hay que comprobar lo que ocurre en la prosodia cuando no existen pausas de silencio entre las secciones inicial o final y el cuerpo central (cuatro casos: 20%). O bien se trata de pausas más breves de lo que los autores determinan como verdadera pausa (menor de 200 ms para Noteboom, 1997, y 300 para

¹⁶ Sin embargo, el tercer discurso más lento, el de Baldoví Roda (123 ppm), no tiene pausa entre el saludo inicial y el cuerpo del discurso. Se trata de un discurso muy exaltado, como manifiestan los datos que revelan la modalización discursiva (en el plano fónico, la existencia de numerosos enunciados exclamativos).

¹⁷ A pesar de ser una pausa menor que la que separa los otros paratonos, la distinción de las dos partes está asegurada por un tonema de cadencia al final del paratono 3, con una subida tonal y de intensidad muy pronunciada en el inicio del paratono siguiente.

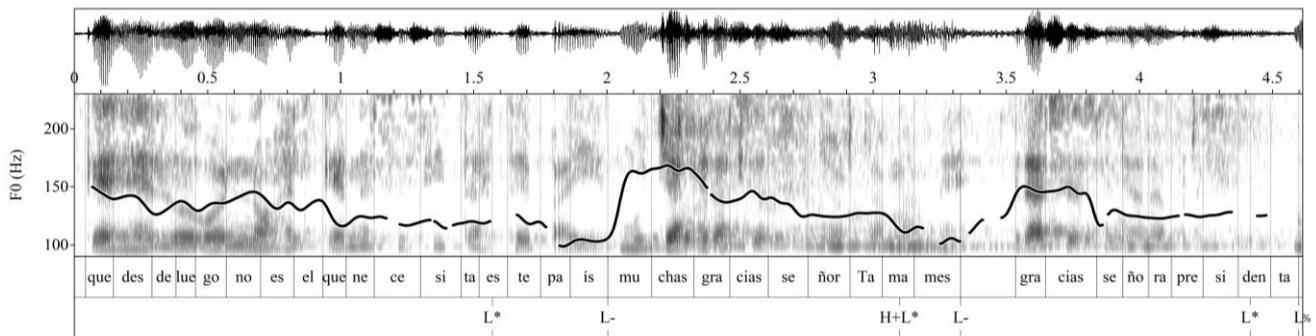


Figura 1. Oscilograma, espectrograma y curva de tono de (3) (selección).

Hidalgo, 2018), como ocurre en la de Esteban Bravo, de 98 ms, o bien se utilizan otros procedimientos prosódicos o, en un caso, exclusivamente léxico, sin ninguna marca prosódica (un caso: 5%).

Se comprueba la debilidad de estas separaciones entre el inicio y el cuerpo central en dos oradores, Sánchez Pérez-Castejón (1) y Baldoví Roda (2). Puede afirmarse que en la intervención del primero, con una elevada velocidad elocutiva, solo existe una marca léxico-sintáctica (el propio agradecimiento a la presidenta de la cámara), sin pausa ni inflexión prosódica que marque el inicio del cuerpo central. De forma semejante ocurre en la intervención de Baldoví Roda, con la diferencia de que sí existe una inflexión tonal que separa las dos secciones. En ambas alocuciones, frente al resto de los oradores, el vocativo forma parte del primer enunciado del cuerpo central.

- (1) Ee gracias señora presidenta señor Abascal → / [479] creo que he tratado de responder aa a su intervención (Sr. Sánchez Pérez-Castejón, DSCD 255).
- (2) Moltes gràcies → señora presidenta → señor Tamames → permítame hacerle un resumen de su moción (Sr. Baldoví Roda, DSCD 255).

El caso de (1) es extremo, ya que lo usual es que exista algún tipo de marca prosódica que distinga las secciones del discurso. El segundo ejemplo sirve

para comprobar el funcionamiento de las pausas virtuales, que son abundantes en la transición entre el cuerpo central y la sección final de las intervenciones. Así, en el pasaje (3), el contraste se da sin silencios por medio de un refuerzo de los parámetros acústicos en el enunciado que cierra del discurso.

- (3) Esto no eraa ↓ // [501] un candidato sino el PROYECTO de un partido político → / [233] que desde luego no es el que necesita este país ↓ muchas gracias señor Tamames ↓ / [210] gracias señora presidenta ↓↓ (Sra. Oramas González-Moro, DSCD 256).

El discurso al final del cuerpo central en (3) acaba en un tonema de semicadencia¹⁸, al que le sigue una subida significativa en el comienzo de la última sección del discurso. En efecto, si se compara el grupo fónico anterior a la parte final, contrasta su tono medio (*el que necesita este país*, 118.77 Hz) con el inicio del saludo de cierre, mucho más elevado (*muchas gracias señor Tamames*, 147.93 Hz)¹⁹. También contribuye un aumento de la intensidad y una ralentización de la velocidad elocutiva en la sección final. Con todos los parámetros, se construye una diferencia suficientemente perceptible como para servir de instrucción a los receptores de que existe un cambio de sección, aunque no esté marcada por una pausa de silencio (Figura 1).

¹⁸ En el grupo fónico *este país*, la diferencia del pico más alto del demostrativo y de el sustantivo es de 2,97 semitonos. El tonema de frase intermedia se representa como L* L-.

¹⁹ Se marca con otra semicadencia (H+L* L-). Ambas secciones también presentan una diferencia de intensidad: el

primer grupo fónico, 52.24 dB, y el segundo, 56.25 dB. La velocidad elocutiva también es algo menor: *que desde luego no es el que necesita este país* registra 7,6 sps y *muchas gracias señor Tamames*, 6,7. Una pequeña ralentización que incide en la separación de ambas secciones.

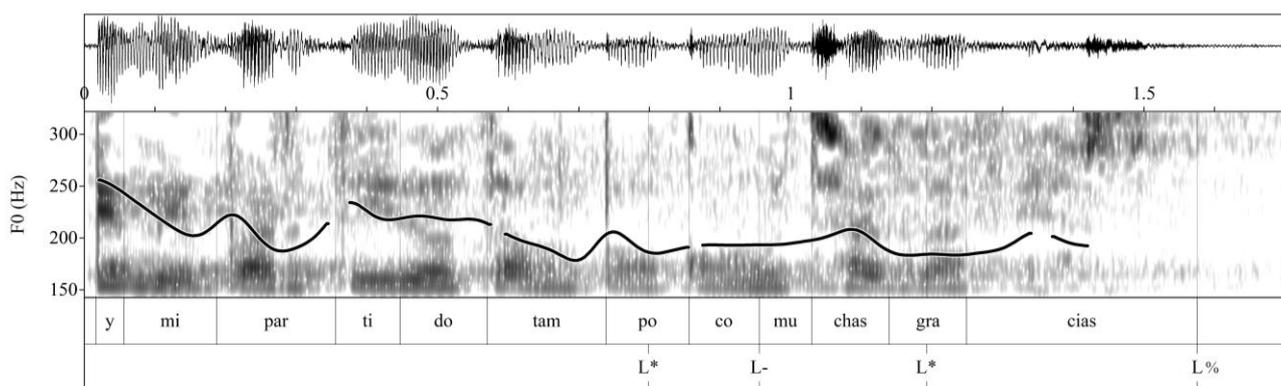


Figura 2. Oscilograma, espectrograma y curva de tono de (4) (selección).

Otra intervención (4) en la que no hay pausa de silencio es la pronunciada por la oradora Arrimadas García. En ella, la transición entre el final del cuerpo central y la sección final presenta un contraste prosódico mínimo (v. Figura 2):

- (4) Nosotros no vamos a re renunciar a esta oportunidad ↑ / [374] y les garantizo ↑ / [272] que mi grupo parlamentario ↑ y mi partido tampoco → muchas gracias → (Sra. Arrimadas García, DSCD 256).

En el caso de (4), no hay pausa alguna entre el cuerpo central y el cierre. La transición se marca mediante el tonema de suspensión,²⁰ ayudado por la velocidad elocutiva, que se ralentiza en el agradecimiento final (*muchas gracias*).²¹ El final en tonema suspendido hay que interpretarlo como un gesto de cortesía que también se observa en otros oradores.

4.4. Variantes en la macroestructura

Comprobamos *supra* en §§ 4.2 y 4.3 que la superestructura fácilmente detectable de las intervenciones no obliga a marcar de forma taxativa las tres secciones canónicas de agradecimiento, cuerpo central y cierre. Ello explica las variantes que se han comentado. Es diferente el caso de los paratonos centrales, pertenecientes al cuerpo del discurso en los que sí

hay que señalar, para el receptor, los cambios de tópicos discursivos.

Con todo, hay que recordar que en el discurso parlamentario existe un grado de espontaneidad que puede ser elevado, a pesar de la existencia de notas escritas. Esta condición contextual permite alteraciones de las marcas canónicas de cambio de paratono. Para ilustrar estas posibilidades nos fijaremos en la intervención de Esteban Bravo, de la que presentamos el esquema textual en (5). En la transcripción marcamos cuatro secciones temáticas con letras mayúsculas y tres paratonos con apartes:²²

- (5) [A] No iba a intervenir porque ↓ / [495] entre otras cosas el hemiciclo está medio vacío ya pero → / [350] me veo obligado a puntualizar algunas cosas ↓↓ /// [1585]
 [B] El señor Tamames ha hablado de que [...] // quien ha creado amigos y enemigos ↑ // [664] es usted en su discurso ↓ // [615] [C] Y por último ↓↓ /// [1468]
 ha hablado usted [...] // CLARO que hay que hablar de democracia y CLARO que hay que hablar de dictadura ↓ / [98] [D] Nada más ↑ y muchas gracias ↓ /// (Sr. Esteban Bravo, DSCD 256).

²⁰ Se representa con la configuración L* L-. La diferencia tonal de *tampoco* es de 0,58 st.

²¹ En efecto, en el grupo fónico y *mi partido tampoco*, la velocidad es de 12,17 sps y en *muchas gracias* corresponde a 9,61. Asimismo, entre ambos grupos bajan significativamente los valores del tono (202.26 y 192.56

Hz) e intensidad (58.39 y 56.26 dB), lo que contribuye a individualizarlos.

²² Se trata de una intervención que ocupa 2'27". Debido a que constituye un discurso extenso, mostramos aquí solo la estructura, eliminando texto con puntos suspensivos.

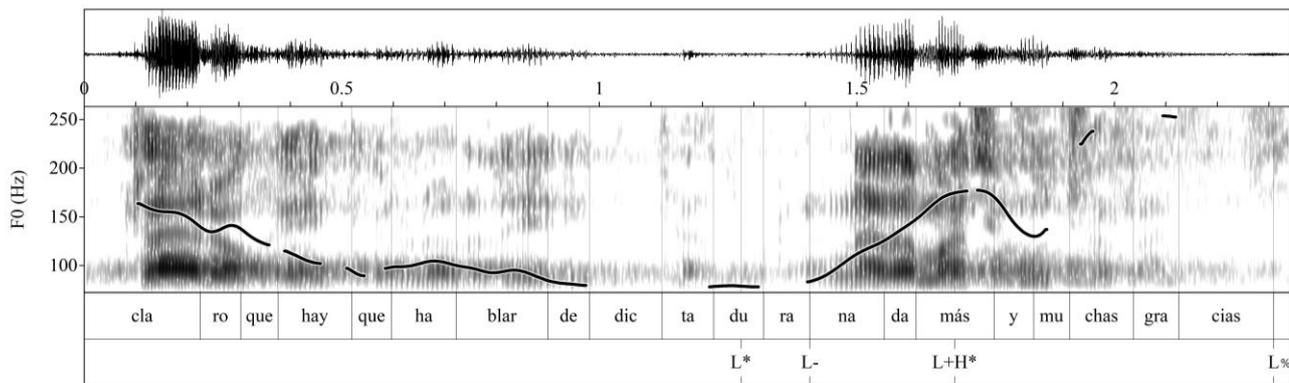


Figura 3. Oscilograma, espectrograma y curva de tono de (5) (selección).

En el discurso (5) se comprueba que las secciones temáticas del discurso no corresponden con paratono formado con los procedimientos fonéticos. La sección inicial [A] comienza sin el saludo ritual, que se sustituye por una *captatio benevolentiae*, que sirve de sección introductoria. Corresponde a un paratono fónico, marcado su final con una cadencia (y un tono de frontera L* L%) al que se añade una pausa de silencio de 1585 ms. Se trata de una forma canónica de marcar el cambio de paratono, de acuerdo con las marcas que hemos analizado en 4.2.

Las otras tres secciones temáticas restantes [B, C, D] se sitúan en dos paratono: por una parte, el cuerpo central de la intervención (secciones [B] y [C]) se reparte en dos paratono, el segundo de los cuales incluye el final de la intervención, la sección de cierre [D]. Las tres secciones vienen marcadas con elementos léxico-sintácticos: en [B] y [C] aparece la mención explícita del destinatario del discurso (respectivamente, *El señor Tamames ha hablado...*, *Y por último, ha hablado usted*). En la sección [C], además, aparece la marca léxico-sintáctica explícita de entrar en la sección final del discurso, mediante el conector conclusivo *por último*. Finalmente, el cierre con el saludo final en [D] contiene también un signo léxico transparente, el nuevo conector también conclusivo *nada más*, junto a la configuración prosódica que caracteriza esta sección final.

Nos centramos ahora en los elementos suprasegmentales que distinguen las secciones [C] y [D]. Comprobamos que las marcas de límite son diferentes de la forma teóricamente esperable. Así, en la sección [C] encontramos que la pausa más extensa (1468 ms) no rompe el paratono en su principio sino que se sitúa tras el conector ordenador discursivo *por último*. Significa que el signo léxico anticipa la nueva sección como rasgo concomitante con el silencio que comienza tras él. Distingue las dos secciones del cuerpo central, pero se sitúa la pausa entre paratono (1468 ms) después del conector (6).

- (6) quien ha creado amigos y enemigos ↑ // [664] es USTED en su discurso ↓ // [615] [C] Y por último ↓↓ /// [1468] ha hablado usted [...] (Sr. Esteban Bravo, DSCD 256).

A la pausa prolongada, se suma un contraste prosódico significativo entre el final del paratono segundo, que contiene la sección [B] (*es USTED en su discurso*) con el inicio de la siguiente sección temática [C] (*Y por último*), reproducidas en (6): a) el tono de frontera L* L% previo a la pausa de 615 ms;²³ y b) el contraste de intensidad entre ambas expresiones: mientras que *es USTED en su discurso* registra 60.11 dB, y *por último*²⁴ llega a los 65.18 dB.²⁵

²³ En *discurso*, la tónica presenta un tono menor que las anteriores, y la postónica se halla ensordecida.

²⁴ En *por último* hay una diferencia de 10 st entre la tónica (con pico tonal) y las postónicas.

²⁵ La media de intensidad en todo el discurso es de 65 dB y las secciones más exaltadas llegan a 80 dB. En las expresiones señaladas, la primera está 5 puntos por debajo de la media (y del conector), lo que debe de ser significativo desde el punto de vista perceptivo (Marrero, 2008).

Respecto al saludo final (sección [D], Figura 3), desde el punto de vista prosódico aparece incluido en el paratono anterior junto con la sección [C]. Este saludo final presenta una forma prosódica que no está marcada de forma suficiente mediante un silencio precedente (que dura solo 98 ms), por lo que debe apoyarse en otros elementos en los que conviene reparar (v. *supra*, § 3.3). Previamente, los dos enunciados anteriores, que cuentan con estructuración proporcionada por la anáfora *claro... claro*, presentan una estructura melódica descendente (L* L-). El segundo enunciado termina con la palabra *dictadura*, que registra valores que descienden al mínimo tanto en tono e intensidad.²⁶ Estos valores contrastan con una subida muy pronunciada en el nuevo enunciado *Nada más y muchas gracias* (L+H* L%), que se eleva hasta los 174 Hz en el adverbio *más* (una más que significativa diferencia de 13 semitonos respecto a la sección anterior). También la intensidad se eleva hasta los 69,96 dB, que están por encima de la media de este locutor. El realce prosódico del saludo final incide en su diferenciación respecto de la sección precedente.

Así pues, como conclusión de este epígrafe, comprobamos, por una parte, la relevancia de los procedimientos léxico-sintácticos (tales como conectores) para marcar las secciones del discurso y su correlación con los factores prosódicos. Por otra, la brevedad del cierre de la intervención, con el saludo final, y su manifestación prosódica, permite pensar que se integra como último enunciado del cuerpo central, más que constituir un paratono por sí mismo. La ausencia de pausa de silencio puede compensarse con el refuerzo prosódico de la fórmula de cierre (por sí misma indicativa) y con un cambio en la inflexión tonal y de intensidad.

5. Marcas de cohesión entre enunciados

En el interior del paratono, los enunciados se suceden unos a otros, pero la relación entre ellos no suele ser lineal (en una estructura paralela). Para mantener la unidad de sentido, *i.e.* la coherencia, el hablante marca cada enunciado en la inflexión final, o tonema, para llamar la atención del oyente sobre si la información que proporciona el enunciado termina o bien continúa en el siguiente enunciado. En esta perspectiva coinciden las observaciones del maestro de la entonación española, Tomás Navarro Tomás, y las del norteamericano Dwight Bolinger. Del segundo autor, seguimos el principio de que: “last-heard-best-noted” (1986, p. 49). Por ello, el último acento es el más importante, el acento remático o nuclear. En este sentido, la configuración tonal de frontera constituye un mecanismo de cohesión en la sucesión de los enunciados.

5.1. Posibilidades: cadencia

Las estructuras tonales que indican continuidad ofrecen una serie de variantes más o menos marcadas, en las que la única posibilidad negada, en teoría, es el tonema de cadencia (con bajada de unos 8 st), como indicador de terminación absoluta de una aseveración, según el análisis de Navarro Tomás (1944/1974, p. 51). Encontramos, sin embargo, un contexto en el que puede aparecer la cadencia, que es en el encabezamiento de una enumeración, que observamos en (7) y (8):

- (7) me obliga creo → // [765] a plantear también → // [714] algunas cuestiones ↓↓ /// [3144] yo creo

²⁶ Cabe interpretar la caída del tonema tomando en cuenta el grupo fónico final: *hablar de dictadura*, con acentos de referencia en *hablar* y en *dictadura*, que daría un tonema de cadencia y un esquema L* L-. El mismo fenómeno en nota 21. Navarro Tomás (1944/1974, p. 57) admitió considerar una caída progresiva en la cadencia e

igualmente Bolinger (1986) señala desacentuaciones que implican tener en cuenta grupos fónicos en los movimientos tonales, más que exclusivamente el grupo tónico final.

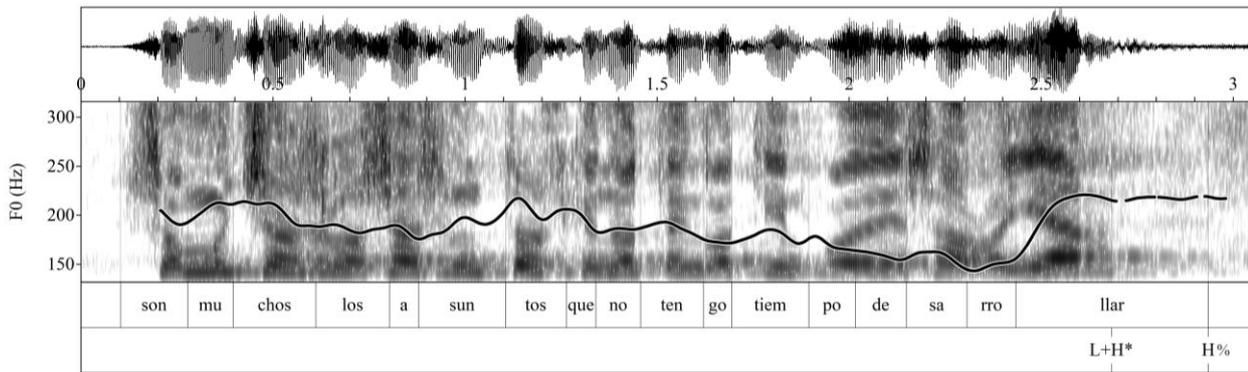


Figura 4. Oscilograma, espectrograma y curva de tono de (9) (selección).

que ↓/[528] primero de todo... (Sr. Tamames Gómez, DSCD 256)

- (8) me centraré solamente en tres aspectos ↓↓ / [123] el PRIMERO es sobre el debate político actual ↓ (Sr. Mazón Ramos, DSCD 255).

La lentitud del discurso en (7) y sus pausas extensas favorecen la aparición de la cadencia en *cuestiones*. Pero la intervención de Mazón Ramos (8) es más rápida y contiene una pausa mínima entre los dos enunciados, de 123 ms. Analizamos más pormenorizadamente este pasaje. El movimiento tonal descendente del final del primer enunciado y ascendente del segundo no aseguraría su interpretación interconectada si no fuera por la configuración prosódica contrastada de ambas secciones en cooperación con las indicaciones léxicas relacionadas con la enumeración. En la prosodia, *tres aspectos* termina en cadencia (contorno H* L-)²⁷ y su tono e intensidad son mucho más bajos que el comienzo del enunciado siguiente,²⁸ lo que sirve al oyente para descodificar la información en la forma deseada por el orador.

El resto de los contornos son más usuales para marcar la continuidad entre los enunciados.²⁹ Se trata de

las siguientes posibilidades en el modelo de Navarro Tomás (1944/1974, p. 51):

- Anticadencia (+ 4/5 st): corresponde al final de la rama tensiva.
- Semianticadencia (+ 2/3 st): se utiliza para “unidades interiores de sentido continuativo y señala oposiciones y contrastes de carácter secundario”.
- Suspensión: Navarro Tomás lo considera a la misma altura, pero señala que tal uniformidad tonal puede no ser “matemáticamente exacta”. Consideramos que este tonema puede considerarse como tal en una diferencia inferior a 1,5 st, de acuerdo con la percepción tonal más usual (Pamies et al., 2002), teniendo en cuenta que hasta los 2 st de diferencia ascendente no lo considera este autor como semianticadencia. No se trata de unidades discretas sino de un *continuum*, como se mostrará.
- Semicadencia (-3/4 st): “Expresa el concepto o proposición en serie semántica, la aseveración insegura, la idea insuficientemente definida”. Comprobaremos que responde también a la indicación de continuidad del paratono en una nueva unidad.

²⁷ El acento principal del sintagma recae en el numeral (donde se sitúa el pico tonal), que tiene una diferencia con la sílaba átona final de 11,13 st, casi una octava. Para Alcoba, este contexto, marcado ortográficamente con dos puntos, se manifiesta prosódicamente “con inflexión descendente o en suspenso” (2000, p. 171).

²⁸ En efecto, *el primero* viene remarcado por un tono e intensidad más altos: 222,70 Hz y 74,71 dB, además de

situarse el pico tonal en la tónica, frente a 159,09 Hz y 68,56 dB de *en tres aspectos*.

²⁹ También Bolinger escribe al respecto: “Any terminal pitch, whether in the form of a rise or in a truncated fall, can be used as an indicator of contour-internal sandhi” (1986, p. 262).

En lo que sigue, comprobaremos que estos tonemas se utilizan también para marcar las relaciones de continuidad en el interior de los paratono.

5.2. Anticadencia

Ofrecemos a continuación un ejemplo en anticadencia (9, Figura 4), que sería el grado más marcado en la creación de expectativas.

- (9) Son muchos los asuntos que no tengo tiempo de desarrollar $\uparrow\uparrow$ [328] / me centraré solamente en tres aspectos $\downarrow\downarrow$ (Sr. Mazón Ramos, DSCD 255).

La conexión entre enunciados se realiza prosódicamente. Desde el punto de vista sintáctico, el pasaje (9) es una yuxtaposición de enunciados. La relación entre ambos enunciados se establece en el nivel léxico (*muchos asuntos, centraré en, tres aspectos*) y en el prosódico, que contienen las claves para que el oyente descodifique que el segundo enunciado consiste en un desarrollo del primero. La clave prosódica está en la subida tonal de 6,86 st al final del primer enunciado (anticadencia, con un tono de frontera L+H* H%),³⁰ junto al alargamiento marcado de su sílaba final (601 ms)³¹ y una pausa también prolongada (328 ms).

5.3. Semianticadencia

Otros enunciados vinculados por marcas de cohesión no necesitan una señal tan extrema como la anticadencia. La elevación tonal que proporciona la semianticadencia se muestra como suficiente para indicar la continuación del discurso en un mismo paratono, como hemos visto en los pasajes

(4) y (6) más arriba. Se cumple el análisis de Navarro Tomás, para quien los tonemas de semianticadencia muestran, “unidades interiores de sentido continuativo” (1944/1974, p. 51). También se explica que este tonema se sitúe entre las dos ramas de un enunciado, tensiva y distensiva, como ocurre en (10), entre el verbo y un complemento directo proposicional. Finalmente, en (11) sirve para introducir un enunciado parentético y para indicar su final.

- (10) Yo señor Tamames \rightarrow // [573] le tengo que decir \uparrow // [983] que no entiendo \rightarrow /// [3487] cuántas alabanzas al ego pueden compensar esto $\downarrow\downarrow$ (Sr. Errejón, DSCD 255).
- (11) Eee [=734] Señor Tamames \downarrow // [974] eee [=493] yo esto lo quiero hacer breve \rightarrow // [578] le hablo desde aquí \uparrow le hubiera hablado desde el escaño \uparrow porque³² \rightarrow / [156] porque no le quería dar la espalda $\downarrow\downarrow$ [797] (Sr. Rufián Romero, DSCD 256).

Si nos fijamos en (11), aparecen dos tonemas de semianticadencia: el primero, en el adverbio *aquí*,³³ situado en la rama tensiva de un nuevo enunciado, introduce un parentético sin pausa temporal que lo distinga, a modo de ampliación espontánea que el orador dirige a su interlocutor, una aclaración sobre el lugar desde donde el orador se dirige al contrincante político. Para cerrar el parentético aparece la segunda semianticadencia, en el sustantivo *escaño*,³⁴ como es usual en la prosodia de las construcciones parentéticas.³⁵ El enunciado parentético, que añade una información no modalizada, se realiza con una menor velocidad elocutiva, que corresponde al contenido positivo que introduce.³⁶

³⁰ La vocal [a] final alcanza una altura máxima de 223 Hz, prácticamente a la misma altura del pico más alto de ese enunciado (225,7 Hz). La vocal [o] registra 150 Hz.

³¹ En efecto, las medidas de las sílabas de *desarrollar* son: [de]: 87 ms; [sa]: 148 ms; [ro]: 73 ms; [ˈjar]: 601 ms.

³² El alargamiento de [e] en *porque* corresponde a 415 ms.

³³ En efecto, las sílabas de *aquí* registran una subida de 3,77 st.

³⁴ Las dos sílabas finales de *escaño* experimentan una diferencia de 2,54 st, suficientemente diferenciada de la suspensión.

³⁵ No se cumple el análisis de Navarro Tomás (1944/1974, p. 83), quien señala siempre un final descendente para el paréntesis. Véase, en cambio, Dehé (2017) y Requena Millán (2024).

³⁶ En el vocativo y los enunciados “eee yo esto lo quiero hacer breve” y “le hablo desde aquí” tienen una velocidad elocutiva de 7,44 sps, sin contar las pausas vacías, pero sí las pausas rellenas. El enunciado parentético (“le hubiera hablado desde el escaño”) está pronunciado con 5,48 sps. Y el enunciado posterior presenta 6,42 sps. Los datos de tono e intensidad comparados no arrojan características que destaquen el parentético, pues tiene mayor

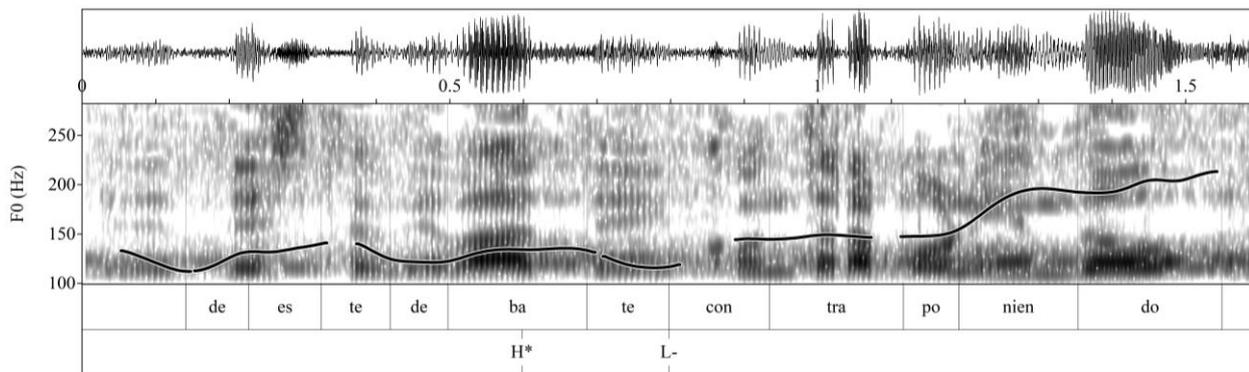


Figura 5. Oscilograma, espectrograma y curva de tono de (12) (selección).

5.4. Semicadencia

Una intervención de Pedro Sánchez (12) va a ilustrar los otros dos tonemas posibles para encadenar enunciados. Aparece al principio del cuerpo central de su discurso:

- (12) creo que he tratado de responder aa a su intervención ↑↑³⁷/ sobre todo de quee →// [525] más allá de estos muros los ciudadanos entiendan la utilidad de esta debat de este debate ↓ / contraponiendo ↑/ a sus INSULTOS y a sus BULOS³⁸ / a sus mentiras y sus descalificaciones →/ [340] la realidad de los hechos→// [547] la realidad de los hechos → de la ACCIÓN de la política de este Gobierno de coalición progresista → / [370] en las peores circunstancias primero con una pandemia y luego con una guerra → [...] (Sr. Sánchez Pérez-Castejón, DSCD 255).

Del pasaje (12), reparamos en el fragmento *de este debate* ↓ / *contraponiendo* ↑, para comprobar el procedimiento que utiliza la semicadencia como mecanismo de cohesión con el enunciado siguiente (con un tono de frase intermedia de H* L-) (Figura 5).

peso la declinación general que se observa en el transcurso de las tres secciones, que afecta especialmente al tono (anterior: tono=119 Hz, intensidad=63,39 dB; parentético: tono=111,2 Hz, intensidad=64 dB; posterior: tono=98,25 Hz, intensidad=62,5 dB).

³⁷ La diferencia tonal entre las dos sílabas finales de la palabra *intervención* es de 4,56 st (anticadencia).

³⁸ En estas dos palabras, el pico tonal corresponde con la tónica. La subida tonal es relevante, al igual que la de intensidad, por lo que marcamos las palabras como focalizadas.

Se produce en la palabra *debate* una marca descendente, de semicadencia (H* L-),³⁹ seguida de una breve pausa (78 ms), que son suficientes para indicar al oyente que la idea expresada por el enunciado continúa en el siguiente. Además, se produce un reajuste en el siguiente enunciado, que empieza por una subida de 3,92 st en su primera sílaba (átone),⁴⁰ que sigue subiendo a lo largo de la palabra *contraponiendo*. Así pues, la marca de cohesión en esta ocasión es un descenso que no llega a cadencia, seguido de la breve pausa.

5.5. Suspensión

Otra posibilidad es el tonema de suspensión, que constituye una fórmula intermedia entre la semianticadencia y la semicadencia. Comprobamos en la transcripción de (12) que el tonema de suspensión es utilizado en varias ocasiones para marcar la continuidad. Lo que encontramos en el significante material de estos tonemas suspendidos suele ser una subida leve que no llega a la semianticadencia.⁴¹

³⁹ La diferencia en semitonos entre los valores máximos de *ba* y su descenso en *te* equivale tan solo a 2,31 st. El acento léxico se marca también con la duración silábica: *de* = 90 ms; *ba* = 197 ms; *te* = 123 ms.

⁴⁰ Comparamos *debate* y *contraponiendo*: frente a *te* = 118,4 Hz, *con* = 148 Hz.

⁴¹ Así, en la segunda aparición del sintagma *la realidad de los hechos*, se registra una subida de un semitono en *hechos*. Por tanto, el paso de un enunciado a otro se marcaría con el tono de frontera H* H%, perteneciente a los denominados *tonemas continuativos* según D'Imperio et

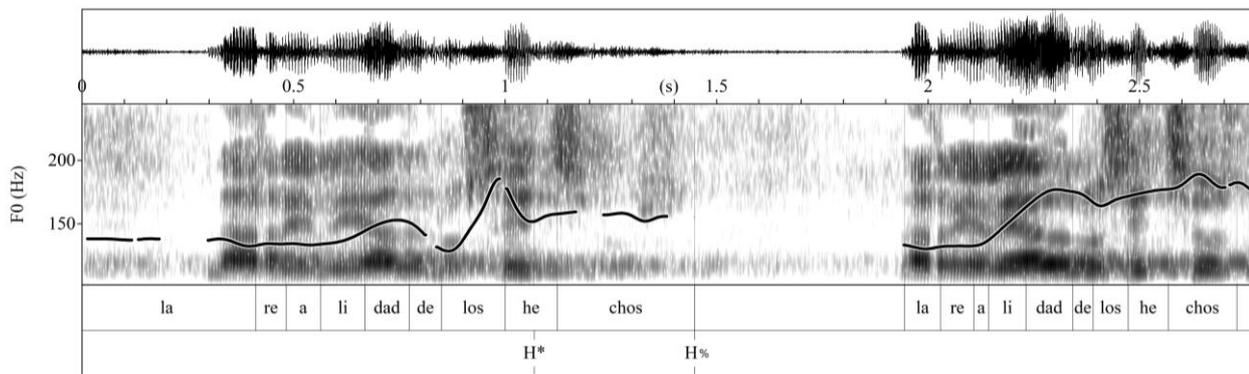


Figura 6. Oscilograma, espectrograma y curva de tono de (13) (selección).

Nos fijamos en la relación prosódica de dos enunciados seguidos en la misma intervención (ahora, 13),⁴² caracterizados por una progresión de tema lineal: el rema del primero (*la realidad de los hechos*) se ha convertido en tema del segundo (repetiéndose el sintagma):

- (13) {contraponiendo ↑/ a sus INSULTOS y a sus BULOS / a sus mentiras y sus descalificaciones →/ [340] la realidad de los hechos→// [547]} {la realidad de los hechos → de la ACCIÓN de la política de este Gobierno de coalición progresista → / [370] en las peores circunstancias primero con una pandemia y luego con una guerra →} (Sr. Sánchez Pérez-Castejón, DSCD 255).

El primer sintagma *la realidad de los hechos*, al final del enunciado primero, se marca con el tonema suspendido, que crea una mayor apertura hacia el siguiente enunciado mediante una pausa extensa de 547 ms. Como complemento, la repetición del sintagma en el siguiente enunciado irá reforzada prosódicamente tanto en el tono como en la intensidad, como se puede apreciar en la Figura 6.⁴³

Como hemos comprobado en las figuras anteriores, además del tonema que marque apertura, encontramos ahora una pausa y el refuerzo prosódico del inicio del enunciado siguiente, marcado ahora como el nuevo tema. Así se asegura la correcta descodificación por parte de los interlocutores.

6. Discusión y conclusiones

Con este trabajo esperamos haber contribuido a mostrar hasta qué punto los procedimientos prosódicos desempeñan un papel preponderante en la construcción de la cohesión en el discurso parlamentario en el nivel macroestructural, tanto en la distinción de los paratonos como en la sucesión de los enunciados en el interior del paratono. Dividimos este apartado en secciones diferentes.

6.1. Paratonos

Se ha comprobado que la superestructura transparente de las tres secciones de agradecimiento por el turno de palabra, cuerpo central y agradecimiento permite que la inicial y final se omitan. Si aparecen, se marcan prioritariamente con marcas de silencio, pero también mediante inflexiones tonales. Por el contrario, los paratonos del cuerpo central de los discursos se señalan siempre mediante pausas de silencio, cumpliéndose la regla de que la longitud relativa de las pausas equivale al grado de jerarquía de las partes que distinguen. Se cumplen, así, las previsiones de Bolinger (1986, p. 26) y de la Escuela de Edimburgo (Brown, 1977/1990, p. 50) sobre la distinción de paratonos.

Asimismo, aparece una correlación entre una velocidad elocutiva acusada y pausas más extensas, y viceversa. Sin embargo, también se muestra que, al

al. (2005) y Frota y D'Imperio (2007), también documentado por Elvira-García (2016).

⁴² Para facilitar la visualización, cada enunciado se delimita en la transcripción con llaves ({}).

⁴³ El tono medio del primer sintagma es de 144,2 Hz y del segundo es 160,8 Hz (con una diferencia de 1,79 st). Respecto de la intensidad, el primer sintagma registra 62 dB y el segundo 66,6.

menos en el discurso parlamentario, hay que tener en cuenta la idiosincrasia de cada orador en la evaluación de la cantidad y longitud de las pausas que produce y su relación con la velocidad elocutiva de su intervención.

6.2. Tonemas

Tanto en las secciones mencionadas de inicio y cierre como en el interior de los paratono, se comprueba la correlación existente entre las pausas y las inflexiones para marcar la continuidad. Desde el punto de vista de la comunicación, lo relevante es que se marque el contraste entre unas secciones y otras con unos u otros procedimientos. Hemos encontrado las distintas configuraciones tonemáticas señaladas por Navarro Tomás (1944/1974) como marcas de cohesión entre enunciados.

La anticadencia (Figura 4 y en 12) y la semianticadencia (con ejemplos en [4], [6], [10], [11], [12]) corresponden a formas que desde la propia estructura sintáctica marcan la apertura hacia otra parte del enunciado, en estructuras dependientes o hacia una continuación lógica del discurso (como en el enunciado parentético de [11]). Con todo, comprobamos que la semianticadencia es la forma más común (14):

- (14) (a) y les garantizo ↑ / [272] que mi grupo parlamentario ↑ y mi partido tampoco... (Sra. Arrimadas García, DSCD 256).
 (b) quien ha creado amigos y enemigos ↑ // [664] es usted en su discurso (Sr. Esteban Bravo, DSCD 256).
 (c) le tengo que decir ↑ // [983] que no entiendo... (Sr. Errejón, DSCD 255).
 (d) contraponiendo ↑/ a sus INSULTOS y a sus BULOS (Sr. Sánchez Pérez-Castejón, DSCD 255).

Para marcar la continuidad del discurso, alternan estos tonemas con la suspensión, que también puede separar constituyentes de la misma oración gramatical, como en (7), pero también permite dar paso a un nuevo enunciado, como se comprueba en pasajes de (3), (4) (Figura 2), (6) y en (13) (Figura 6), en las

que se da paso a una nueva sección o un nuevo enunciado. Reproducimos ejemplos en (15):

- (15) (a) sino el proyecto de un partido político → / [233] que desde luego no es el que necesita este país (Sra. Oramas González-Moro, DSCD 256).
 (b) y mi partido tampoco → muchas gracias (Sra. Arrimadas García, DSCD 256).
 (c) ... la realidad de los hechos → // [547] la realidad de los hechos → de la ACCIÓN de la política de este Gobierno de coalición progresista (Sr. Sánchez Pérez-Castejón, DSCD 255).

Coincide este análisis con los trabajos que muestran tonemas de *continuation rise*, como D'Imperio et al. (2005) y Frota y D'Imperio (2007) y Elvira-García (2016, p. 261), quienes muestran también la alternancia entre patrones ascendentes (L* H%, L+H* H%, LH* !HH%) y suspendidos altos (H* H%) como estructuras indicadoras de continuidad.

Entre los tonemas descendentes, la cadencia está limitada a finales de paratono (ejemplos en [3] y [5]), pero también aparece en el sintagma que da paso a una enumeración (ejemplos [7] y [8]). La semicadencia, además de los contextos señalados por Navarro Tomás (1944/1974, p. 51; v. nota 36), indica finales no absolutos, como se observa en las Figuras 1 y 3, en las que sigue la sección final, y la Figura 5, donde se introduce un nuevo enunciado como una ampliación del discurso anterior. Los ejemplos de (3) y (5) muestran el final de un enunciado al que sigue otro enunciado sintácticamente independiente (ahora en 16).

- (16) (a) que desde luego no es el que necesita este país ↓ muchas gracias señor Tamames (Sra. Oramas González-Moro, DSCD 256).
 (b) CLARO que hay que hablar de dictadura ↓ / [98] Nada más ↑ y muchas gracias (Sr. Esteban Bravo, DSCD 256).

No obstante, hay que señalar la posibilidad de encontrar este tonema en interior de una oración gra-

matical: se rompe su unidad y se crean dos enunciados independientes, como en (3), en que se separa el atributo (ahora, 17):⁴⁴

- (17) Esto no era ↓ // [501] un candidato (Sra. Oramas González-Moro, DSCD 256).

Se trata de la dificultad que presenta el habla espontánea, que mientras muestra las tendencias apuntadas en el habla de laboratorio, sorprende con las fórmulas propias de cada hablante en las distintas situaciones.

En relación con los movimientos tonales, hay que destacar, finalmente, que en algunas ocasiones no se debe tomar como referencia el último grupo tónico del enunciado, que puede estar desacentuado, sino que hay que ampliar al grupo fónico en el que se sitúa en busca del acento sintagmático que marca el tonema. Es un aspecto observado por Navarro Tomás (1944/1974, p. 57) y Bolinger (1986, p. 82) (para el inglés). Encontramos esta situación en las Figuras 1 y 5, y la posibilidad de la Figura 3 (el tonema en semicadencia de *dictadura* se podría analizar como cadencia si se tomara el grupo fónico *hablar de dictadura*).

6.3. Algunas dificultades de transcripción

Junto a los hallazgos en la descripción de la prosodia como mecanismo de cohesión, encontramos también algunos escollos relativos a los sistemas de transcripción empleados, el de configuraciones de Navarro Tomás y el Sp_ToBI. En primer lugar, la propuesta de tonemas de Navarro Tomás una limitación en la distinción entre sí de los cinco tipos de tonemas. Tomando en consideración las configuraciones secundarias de semicadencia (-4/5 st) y semianticadencia (+2/3 st), el espacio tonal resulta demasiado amplio para el tonema de suspensión, que en teoría oscilaría entre los valores de los dos tonemas citados, es decir, entre una subida de 2 st y una bajada de 4 st. Evidentemente, se trata de una oscilación demasiado amplia, habida cuenta que el umbral perceptivo en el cambio tonal se sitúa en 1,5 st

(Pamies et al., 2002). Hemos optado por analizar como suspensión los valores no superiores a ±2 st, pero encontramos dificultades para decidir entre suspensión y semianticadencia cuando la subida se sitúa en valores que oscilan entre +1,5 y +1,9 st. Por su escasa frecuencia de aparición, no ha habido tanta dificultad en separar la suspensión y la semicadencia, a pesar de que cubren una oscilación tonal mayor.

Otra dificultad que encontramos para el análisis es la no siempre evidente correspondencia entre el análisis de configuraciones de Navarro Tomás con el sistema propuesto de Sp_ToBI, que indica los movimientos tonales, pero no una escala de semitonos que los diferencie entre ellos o la determinación de si los patrones enfrentados corresponden a una distinción de función discursiva, macrosintáctica, o bien corresponden a grados diferentes de expresividad (o patrones de foco). Ya hemos comprobado que en el caso de los *continuation rise* se puede establecer una correspondencia entre ambos sistemas en términos macrosintácticos (v. *supra*, § 5.2). En los tonemas descendentes encontramos el cruce entre las funciones macrosintácticas y las expresivas de foco. En nuestro análisis hemos señalado semicadencia en un fragmento del ejemplo (12) (Figura 5) y cadencia en los ejemplos (7) y (8), a los que correspondería el patrón H* L% (ahora en 18).

- (18) (a) me obliga creo → // [765] a plantear también → // [714] algunas cuestiones ↓↓ /// [3144] yo creo que ↓//[528] primero de todo... (Sr. Tamames Gómez, DSCD 256)
 (b) me centraré solamente en tres aspectos ↓↓ / [123] el PRIMERO es sobre el debate político actual ↓ (Sr. Mazón Ramos, DSCD 255).

Según el análisis de Sosa (1999), corroborado por Dorta (2008, p. 134), los patrones L* L% y H* L% son indicadores, respectivamente, de tonema de foco ancho (o enunciado neutro) y de foco estrecho (o enunciado con focalización). Otros análisis ofrecen, en contraposición a L* L%, el patrón de foco estrecho L+H* L% (Estebas-Vilaplana y Prieto, 2010, p. 43; Hualde y Prieto, 2015, p. 369; Prieto y

⁴⁴ La diferencia tonal equivale en *era* a 2,71 st.

Roseano, 2018, p. 224). Lo que encontramos en el análisis es que el esquema de cadencia señalado para (18) (a los que corresponde el patrón H* L%) se identifica con el patrón de foco estrecho, con el pico tonal en la sílaba tónica y caída brusca, por lo que cabe interpretar el relieve de la información en el sintagma que anuncia una información relevante con la que continuará el discurso (*algunas cuestiones, tres aspectos*). Así, la propia estructura sintáctica del texto favorece que aparezca un esquema tonal propio de la expresión de foco. Esta interrelación entre ciertas estructuras sintácticas y focalización no constituye un caso aislado, pues se corrobora en otros casos, como la expresión de los cuantificadores en las consecutivas intensivas (Perea Siller, 2022c).

Como conclusión de este trabajo, junto a una descripción de las variaciones en la configuración de los paratonos, relativas a las pausas y las inflexiones tonales, se hace evidente el papel que desempeñan los suprasegmentos en la concatenación de los enunciados en el interior de los paratonos. Para este análisis resulta sumamente útil partir de muestras de habla reales, como lo es el discurso parlamentario, lo que ha obligado a tener en cuenta la velocidad elocutiva y las pausas llevadas a cabo por los locutores. Asimismo, este tipo de muestras arroja algunas dificultades añadidas, como son la diferente idiosincrasia de los locutores y el carácter persuasivo de los discursos. Se ha mostrado la intercambiabilidad de algunos de los patrones entonativos, en los que sin duda participan los omnipresentes factores paralingüísticos. Hace falta, por tanto, seguir trabajando en el análisis pormenorizado bien por grupos de tonemas, bien por funciones discursivas.

Referencias

- Alcoba, S. (2000). Puntuación y melodía de la frase. In S. Alcoba (Ed.), *La expresión oral* (pp. 147–186). Ariel.
- Beaugrande, R., & Dressler, W. (1994). *Introduction to Text Linguistics* (7th ed.). Longman. (Original work published 1981)
- Blas Arroyo, J. L. (2011). *Políticos en conflicto: Una aproximación pragmático-discursiva al debate electoral cara a cara*. Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/978-3-0352-0088-1>
- Boersma, P., & Weenink, D. (1992–2024). *Praat: Doing phonetics by computer* (Version 6.4.05) [Computer program]. <http://www.praat.org/>
- Bolinger, D. (1986). *Intonation and its parts: Melody in spoken English*. Edward Arnold.
- Briz, A., & Grupo Val.Es.Co (2000). *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*. Ariel.
- Brown, G. (1990). *Listening to spoken English*. Longman. <https://doi.org/10.4324/9781315538518> (Original work published 1977)
- Brown, G., Currie, K. L., & Kenworthy, J. (1980). *Questions of Intonation*. Croom Helm.
- Brown, G., & Yule, G. (1983). *Discourse analysis*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511805226>
- Canellada, M. J., & Madsen, J. K. (1987). *Pronunciación del español: Lengua hablada y literaria*. Castalia.
- Cortés Rodríguez, L. (2015). *Análisis del discurso político: Consideraciones acerca de los debates en torno al estado de la nación*. Universidad de Almería.
- Cortés, L., & Bañón, A. M. (2013). *Comentario lingüístico de textos orales: II. El debate y la entrevista*. Arco/Libros.
- Cruttenden, A. (1990). *Entonación: Teoría general y aplicación al inglés* [I. Mascaró, Transl.]. Teide (Original work published 1986. *Intonation*).
- D'Imperio, M. et al. (2005). Intonational phrasing in Romance: The role of syntactic and prosodic structure. In S. Frota, M. Vigário, & M. J. Freitas (Eds.), *Prosodies* (pp. 59–97). De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110197587.1.59>
- Dehé, N. (2017). *Parentheticals in spoken English: The syntax-prosody relation*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139032391>
- Dorta Luis, J. (2008). La focalización prosódica: funcionalidad en los niveles lingüístico y pragmático. *Estudios de Fonética Experimental*, 17, 105–138. <https://revistes.ub.edu/index.php/experimentalphonetics/article/view/44292>
- Elvira-García, W. (2016). *La prosodia de las construcciones subordinadas conectivo-argumentativas del español* [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona]. Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona. <http://hdl.handle.net/2445/107838>
- Elvira-García, W., Roseano, P., Fernández-Planas, A. M., & Martínez-Celdran, E. (2016). Una herramienta para la transcripción automática de entonación:

- Eti_ToBI, un transcriptor ToBI para español y catalán. *Evaluación y recursos lingüísticos*, 50(4), 767–792. Disponible en: http://stel3.ub.edu/labfon/amp/eti_ToBI/index.html
- Estebas-Vilaplana, E., & Prieto, P. (2008). La notación prosódica del español: Una revisión del Sp_ToBI. *Estudios de Fonética Experimental*, 17, 265–283. <https://revistes.ub.edu/index.php/experimentalphonetics/article/view/44298>
- Estebas-Vilaplana, E., & Prieto, P. (2010). Castillian Spanish intonation. In P. Prieto, & P. Roseano (Eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language* (pp. 17–48). Lincom Europa.
- Frota, S., & D'Imperio, M. (2007). The phonetics and phonology of intonational phrasing in Romance. In P. Prieto, J. Mascaró, & M. J. Solé (Eds.), *Segmental and Prosodic Issues in Romance Phonology* (pp. 131–154). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/cilt.282.10fro>
- Frota, S., & Prieto, P. (2015). *Intonation in Romance*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199685332.001.0001>
- Fuentes Rodríguez, C. (2015). La intensificación como estrategia de refuerzo argumentativo en el discurso de parlamentarios y parlamentarias. In D. Bravo, & M. Bernal (Eds.), *Perspectivas sociopragmáticas y socioculturales del análisis del discurso* (pp. 183–226). Dunken.
- Fuentes Rodríguez, C. (2017a). *Lingüística pragmática y análisis del discurso*. Arco/Libros. (Original work published 2000)
- Fuentes Rodríguez, C. (2017b). Macrosintaxis y lingüística pragmática. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 71, 5–34. <https://doi.org/10.5209/CLAC.57301>
- Fuentes Rodríguez, C. (2018). Introducción: Mujer, discurso y parlamento. In C. Fuentes Rodríguez (Ed.), *Mujer, discurso y Parlamento* (pp. 11–34). Alfar.
- Fuentes Rodríguez, C. (2022). La dimensión argumentativa del discurso. In C. Fuentes Rodríguez (Ed.), *Operadores argumentativos* (pp. 267–293). Arco/Libros.
- García Montes, A. (2020). Caracterización de la macrounidad paratono en el género discursivo entrevista. In C. J. Álvarez López et al. (Eds.), *Lingüística prospectiva: tendencias actuales en estudios de la lengua entre jóvenes investigadores* (pp. 381–396). Universidad de Sevilla.
- Givón, T. (1983). Topic continuity in discourse: An introduction. In T. Givón (Ed.), *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study* (pp. 1–42). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/tsl.3>
- Hidalgo, A. (2018). Unidades discursivas mínimas en la conversación, una aproximación de base prosódico-contextual. En E. Brenes, M. González, & F. J. Grande (Eds.), *Enunciado y discurso, estructura y relaciones* (pp. 229–250). Universidad de Sevilla.
- Hidalgo, A. (2019). *Sistema y uso de la entonación en español hablado: Aproximación interactivo-funcional*. Universidad Alberto Hurtado.
- Hualde, J. I., & Prieto, P. (2015). Intonational variation in Spanish: European and American varieties. In S. Frota, & P. Prieto (Eds.), *Intonation in Romance* (pp. 350–391). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199685332.003.0010>
- Marrero, V. (2008). La fonética perceptiva: Trascendencia lingüística de mecanismos neuropsicofisiológicos. *Estudios de Fonética Experimental*, 17, 207–245. <https://revistes.ub.edu/index.php/experimentalphonetics/article/view/44296>
- Martínez Celdrán, E., & Fernández Planas, A. M. (2013). *Manual de fonética española: Articulaciones y sonidos del español*. Ariel. (Original work published 2007)
- Navarro Tomás, T. (1974). *Manual de entonación española*. Guadarrama. (Original work published 1944)
- Noteboom, S. (1997). Prosody of speech: Melody and rhythm. In W. J. Hardcastle, J. Laver, & F. E. Gibbon (Eds.), *The Handbook of Phonetic Sciences* (pp. 640–673). Blackwell.
- Pamies, A. et al. (2002). Umbrales tonales en español peninsular. In J. Díaz García (Ed.), *Actas del II Congreso de Fonética Experimental* (pp. 272–278). Universidad de Sevilla.
- Perea Siller, F. J. (2017). Estrategias de focalización prosódica en cuatro políticos españoles. *Pragmalingüística*, 25, 490–507. <https://revistas.uca.es/index.php/pragma/article/view/3432>
- Perea Siller, F. J. (2022a). Análisis prosódico del discurso institucional: El caso de la reina Letizia de España. *Annali del Dipartimento di Studi Letterari, Linguistici e Comparati. Sezione romanza*, 64(1), 131–152. <https://doi.org/10.6093/547-2121/9885>
- Perea Siller, F. J. (2022b). Hacia una caracterización prosódica de los operadores enunciativos orientados hacia el emisor. In C. Fuentes Rodríguez, M. S. Padilla Herrada, & V. Pérez Béjar (Eds.), *El dinamismo del sistema lingüístico: Operadores y construcciones del español* (pp. 131–152), Universidad de Sevilla.
- Perea Siller, F. J. (2022c). La interfaz sintaxis-prosodia al servicio de la intensificación. *Boletín de Filología*,

- 57(2), 53–84. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/69494>
- Perea Siller, F. J. (2023). El *pathos* al servicio de la persuasión en el discurso parlamentario: Un estudio de caso. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 31, 73–90. <https://doi.org/10.6035/clr.6755>
- Pierrehumbert, J. (1980). *The Phonetics and Phonology of English Intonation* [Doctoral Thesis, Massachusetts Institute of Technology]. DSpace@MIT. <http://hdl.handle.net/1721.1/16065>
- Prieto, P., & Roseano, P. (2018). Prosody: Stress, rhythm, and intonation, *The Cambridge Handbook of Spanish Linguistics* (pp. 211–236). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316779194.011>
- Quilis, A. (1999). *Tratado de fonología y fonética españolas*. Gredos. (Original work published 1993)
- Requena Millán, A. M. (2024, January 22–25). *Modalidad vs. enunciación en el comportamiento prosódico de los enunciados parentéticos* [Paper presentation]. LII Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, Madrid.
- Sosa, J. M. (1999). *La entonación del español: Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Cátedra.
- Van Dijk, T. (1980). *Texto y contexto: Semántica y pragmática del discurso* [J. Domingo Moyano, Transl.]. Cátedra. (Original work published 1980. *Text and context: Explorations in the semantics and pragmatics of discourse*).
- Van Dijk, T. (2004). Text and context of parliamentary debates. In P. Bayley (Ed.), *Cross-cultural perspectives on parliamentary discourse* (pp. 339–372). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/dapsac.10.10dij>
- Yule, G. (1980). Speakers' topics and major paratones. *Lingua*, 52(1–2), 33–47. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(80\)90016-9](https://doi.org/10.1016/0024-3841(80)90016-9)